

DOMINGO XII DEL TIEMPO ORDINARIO – Ciclo A

Jer 20, 10- 13

Porque oía las injurias de muchos y terror a la redonda de parte de todos los varones que estaban en paz conmigo y que me observaban:

- «Perseguidle y persigámosle por si de algún modo es engañado y prevalecemos contra él y conseguimos de él venganza».

Mas el Señor está conmigo como guerrero fuerte. Por eso los que me persiguen, caerán y serán flacos, corridos quedarán en gran manera, porque no conocieron el oprobio sempiterno que nunca se borrará.

Y tú, Señor de los ejércitos, examinador del justo, que ves las entrañas y el corazón, te ruego que vea yo tu venganza de ellos, porque a ti descubrí mi causa.

Cantad al Señor, alabad al Señor, porque libró el alma del pobre de mano de los malvados.



Ornamentos verdes

Sal 68, 8-10. 14 y 17. 33-35 (Respuesta: 14c)

R. Escúchame según la grandeza de tu misericordia

Por tu causa he sufrido afrenta,
Cubrió la vergüenza mi rostro.
He sido hecho extraño a mis hermanos,
Y forastero a los hijos de mi madre.
Porque me consumió el celo de tu casa,
Y las afrentas de los que te zaherían, recayeron sobre mí.

Mas yo dirigía a ti mi oración Señor,
Tiempo es de beneplácito, oh Dios.
Escúchame según la grandeza de tu misericordia,
Según la verdad de tu salud.
Escúchame Señor, porque benigna es tu misericordia,
Según la muchedumbre de tu piedad mírame.

Véanlo los pobres y alégrense,
Buscad a Dios y vivirá vuestra alma.
Porque escuchó a los pobres el Señor,
Y no despreció a sus presos.
Alábenle los cielos y la tierra,
El mar y todos los reptiles que hay en ellos.

Rom 5,12-15

Por tanto, así como por un hombre entró el pecado en este mundo y por el pecado la muerte, así también pasó la muerte a todos los hombres por aquel en quien todos pecaron.

Porque hasta la ley el pecado estaba en el mundo, mas no era imputado el pecado cuando no había ley. Esto no obstante, reinó la muerte desde Adán hasta Moisés, aún en aquellos que no habían pecado con una transgresión semejante a la de Adán, el que es figura de aquel que había de venir.

Mas no es el don como el pecado. Porque si por el pecado de uno murieron muchos, mucho más la gracia de Dios y el don por la gracia de un solo hombre, que es Jesucristo, abundó sobre muchos.

Mt 10,26-33

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

- «Pues no los temáis, porque nada hay encubierto que no se haya de descubrir, ni oculto que no se haya de saber. Lo que os digo en tinieblas, decidlo en la luz, y lo que oís al oído, predicadlo sobre los tejados.

Y no temáis a los que matan el cuerpo, y no pueden matar el alma, temed antes al que puede echar el alma y el cuerpo en el infierno. ¿Por ventura no se venden dos pajarillos por un cuarto y uno de ellos no caerá sobre la tierra sin vuestro padre? Aún los cabellos de vuestra cabeza están todos contados. No temáis pues, porque mejores sois vosotros que muchos pájaros.

Todo aquel pues que me confesare delante de los hombres, lo confesaré yo también delante de mi Padre que está en los cielos. Y el que me negare delante de los hombres, lo negaré yo también delante de mi Padre, que está en los cielos».

Comentario breve:

- + «Porque a ti descubrí mi causa». Jeremías había puesto su vida en las manos de Dios. Por eso, en medio de la persecución, no pierde la paz.
- + Por cumplir la voluntad de Dios, el salmista había caído en desgracia en medio de su gente. Él también pone su vida en las manos de Dios, de quien lo espera todo. Esa esperanza esponja el corazón de quien no tiene otro valedor.
- + En el Evangelio se nos invita a hacer esto mismo. Dios es Padre providente y Cristo sale garante de todos aquellos que confiesen su fe en él ante los hombres.
- + En la carta a los Romanos se trata un tema diferente, pero que complementa lo anterior: la salvación de Cristo no es un mero borrar el pecado de Adán. «No es el don como el pecado». Por medio de Cristo, la gracia de Dios se ha desbordado sobre todos.